



I. LA CEREMONIA: TODO LO QUE DEBES SABER

1. Los aspectos legales

A lo largo de este curso, cuando hablemos de una ceremonia, siempre vamos a referirnos a una **ceremonia civil no legal**. Por lo tanto, en primer lugar, tenemos que distinguir entre ceremonia legal y ceremonia simbólica.

Una **ceremonia legal** es aquella que se celebra de acuerdo con las disposiciones legales vigentes. Por tanto, cuando hablamos de un matrimonio civil legal, inmediatamente nos remitimos a aquel que se ha formalizado e inscrito ante las autoridades civiles. Éstas autoridades, pueden ser: el registro civil, la administración pública, jueces, notarios o autoridades municipales.

Partiendo de esta distinción, queda claro, que este curso, está dirigido a profesionales que quieren officiar ceremonias civiles sin valor legal, a no ser que alguno de los alumnos aquí presentes, esté autorizado por la ley a tal efecto.

Así pues, podemos definir que un officiante de bodas o maestro de ceremonias, es aquel profesional que se ha preparado para officiar una **ceremonia simbólica** en la que una pareja pretende formalizar su compromiso de amarse y respetarse para siempre. Por lo tanto, dicha ceremonia, tendrá validez de compromiso para la pareja, para sus familiares y amigos; pero su validez legal, habrá sido gestionada paralelamente ante otra autoridad, ya sea antes o después de la fecha fijada para la ceremonia simbólica.

Puede darse incluso el caso, que la pareja decida celebrar una ceremonia simbólica y no tenga interés por resolver el aspecto legal de la unión. Hemos tenido esta experiencia en algunas de nuestras bodas.

En nuestra experiencia de 8 años trabajando en el sector nupcial, podemos afirmar que para la mayoría de las parejas, el trámite legal no está vinculado al valor emocional. Es decir, que para ellos, el día de su boda, se corresponde al día de su ceremonia simbólica, al día en el que celebran su unión con sus familiares o amigos, y no al día en el que firman en el registro, ante el notario o en el ayuntamiento.



2. ¿Cuánto tiempo antes de la boda empieza nuestro trabajo?

El tiempo de antelación con el que cada pareja decide empezar a organizar su boda puede variar mucho de una pareja a otra. Hay parejas que organizan su boda con más de dos años de antelación y parejas que deciden darse el sí quiero en menos de cuarenta días.

Por lo tanto, el momento en el que la pareja contacta por primera vez con el oficiante de boda, puede variar muchísimo y el maestro de ceremonias debe estar preparado para ajustar el proceso de creación en base al tiempo que disponga.

No obstante, en la mayoría de las ocasiones, podemos fijar el tiempo **entre un año y 4 meses de antelación**, como el tiempo medio en el que las parejas deciden contactar con un oficiante de boda para empezar los trámites.



3. Tipos de ceremonias

En este apartado vamos a clasificar los tipos de ceremonias que un oficiante de bodas puede abordar, incluso ofrecer a las parejas.

CIVIL

Cuando hablamos de una **ceremonia civil**, hablaríamos como hemos mencionado en el apartado 1, de aquella ceremonia que se celebra de acuerdo con las disposiciones legales vigentes.

Pero como ya hemos dejado claro, el oficiante de bodas no puede dar validez legal a una boda, por lo que en este caso, la ceremonia civil, sería aquella que en formato y estilo se parece a la ceremonia civil al uso, pero que carece siempre de validez legal.

Aunque pueda parecer una contradicción, en vuestra trayectoria profesional, os encontraréis con muchas parejas que, por diversos motivos, no pueden formalizar una boda civil legal el día que celebran su unión con sus familiares y amigos. Estas parejas, suelen tener interés, y así lo solicitan al oficiante de bodas, en que su boda parezca legal a los ojos de sus invitados, aun sin serlo.

En estas situaciones, lo único que podemos hacer como oficiante de bodas, es dar a la ceremonia el formato más parecido a la ceremonia civil que se celebraría en un ayuntamiento. Para ello, muchas veces, se mantiene el estilo sobrio de la ceremonia, se sigue su estructura e incluso se leen los artículos del código civil.

Este estilo de bodas, son las de un formato más tradicional y formal, donde resalta la sobriedad del momento, y donde las palabras y el tono han de estar muy bien escogidos para resultar solemnes.

SIMBÓLICA

Actualmente, la mayoría de las parejas, quieren que sus ceremonias transmitan personalidad, cercanía, hablen de ellos y de su historia de amor. Así que cuando hablamos de **ceremonias simbólicas**, lo hacemos de ceremonias donde el matiz importante lo está en la personalización, en el simbolismo de la unión. Las ceremonias simbólicas, suelen poner el foco de atención en la pareja, en su compromiso, en el amor que les une y en cómo se manifiesta y comparte con sus familiares y amigos.

Habitualmente las ceremonias simbólicas, suelen contar con



fórmulas de consentimiento mucho más personales, como el blessing o intercambio de votos, y suelen terminar con un ritual a través del cual la pareja simboliza su unión. Posteriormente veremos distintas opciones de rituales habituales, pero la creatividad del oficiante está precisamente en saber captar la esencia de la pareja y proponerle un ritual que sea personal y único.

ELOPEMENT

Un **elopement** es una ceremonia para dos, donde la pareja decide celebrar su unión de manera íntima, sin invitados, ellos dos solos, contando con la presencia de un oficiante que conduzca la ceremonia y como mucho de un fotógrafo que capte el momento.

Cada vez, son más las parejas que se “fugan con su enamorado”¹ para casarse en la intimidad, incluso en un país distinto al suyo de origen. Y es que los elopements se han puesto de moda, y el espíritu viajero y el sentimiento de enamorado, parecen cada vez ir más de la mano.

Los elopements son ceremonias íntimas donde ante la ausencia de participación externa, es muy importante lo que la pareja

¹ Elope, es una palabra inglesa que significa “fugarse con tu enamorado”. Elopement, es una derivación de este verbo que significa “fugarse para casarse”.

aporta de su propia cosecha, y donde el oficiante ha de ser parte muy complice para no restar protagonismo a la fuerza de esta ceremonia: el amor de dos, “y nada más”.

4. Estructura de una ceremonia

A continuación vamos a señalar las partes generales en las que podemos estructurar una ceremonia. No obstante, no todas ellas tienen que formar parte de una ceremonia, pues cada pareja, acabará descartando, o incluso incluyendo otras secciones. Es el oficiante de boda, responsable de guiar a los novios y asesorarles sobre la estructura que mejor encaje a cada pareja.

BIENVENIDA

Toda ceremonia, debe empezar con una bienvenida general en la que dar las gracias a los asistentes por su presencia en nombre de la pareja.

Lo ideal, es siempre personalizar esa bienvenida, y dentro de la solemnidad del momento, darle el tono que tendrá el resto de la ceremonia.

SALUDOS ESPECIALES

Tras la bienvenida, llega el momento de dar las gracias a las personas especiales. Normalmente, en casi la mayoría de las bodas

que oficiamos y organizamos, los novios quieren agradecer la asistencia a todos aquellos que han tenido que desplazarse o incluso viajar desde lejos para asistir a la ceremonia.

Ir a una boda, por muy cerca que sea, siempre es un gasto, implica un compromiso y corresponder con la asistencia, es algo que las parejas valoran de corazón.

PARTICULARES

Siempre hay una persona o grupos de personas que se merecen toda tu gratitud. En nuestras bodas, por regla general, este agradecimiento particular suele ser a los padres y hermanos. Pero son muchas las ocasiones, en las que acabamos mencionando a algún amigo del alma o incluso compañero de trabajo, con el que tener ese día unas palabras de afecto.

Sabemos que estos agradecimientos, son una de las partes que con más emoción y sorpresa viven los invitados.

AUSENTES

Muchas son las parejas que en su día más especial echan en falta a algún familiar o amigo que ya no está con ellos. Muchas veces son personas que por problemas de trabajo, incluso de salud, no pueden acompañarles en un día tan especial. Pero también se da el caso de que son familiares o amigos fallecidos.

Aquí, el oficiante de boda debe abordar este punto con empatía y afectividad. Hay parejas que quieren evitar la "lágrima" y no quieren incluir menciones que puedan hacer que se emocionen ellos mismos o incluso familiares cercanos.

Una pérdida es una vivencia que nunca se supera, pero hay parejas que deciden incluirla, para hacer presente a esa persona, y hay parejas que deciden omitirla, porque quieren llevar su recuerdo en ese día de una manera menos pública.

El oficiante, a la hora de la entrevista, debe abordar este punto con sutileza y empatía. A la hora de escribir el guión, en caso de incluir estas ausencias, como veremos más adelante, debe hacerlo reflejando al máximo el sentimiento que los novios quieran reflejar.



INTERVENCIÓN FAMILIARES Y AMIGOS

Tras la calurosa bienvenida llega el momento de dar la palabra a los familiares y amigos escogidos por la pareja para intervenir en un día tan importante.

Los lectores escogidos, suelen ser personas del círculo más personal de la pareja, padres y hermanos, así como amigos y compañeros allegados.

En este apartado, debemos asesorar a la pareja sobre el número de lectores que participarán. Este aspecto dependerá del estilo y duración que quieran dar a la ceremonia. Lo habitual es entre dos y cuatro lectores, pero es verdad que hemos tenido ceremonias donde han intervenido muchas más personas y algunas donde una única persona ha sido la que ha dedicado unas palabras a los novios.

La duración de cada una de las intervenciones, dependerá del número de lectores. Siempre aconsejamos unos 3-4 minutos cuando intervienen menos de 4 personas, y partir de los cuatro lectores, acortar las intervenciones sobre los 2-3 minutos de duración.

Para las intervenciones de familiares y amigos, siempre aconsejamos que cada uno escriba de su propia cosecha las palabras

que dedicar a los novios. Y es que cuando una pareja escoge a una persona de su entorno para leer el día de su boda, suele ser porque han compartido vivencias, momentos y emociones, que merecen la pena ser compartidos.

No obstante, hay personas que les llega la petición de participar un poco por sorpresa, y que se ven incapaz de escribir algo. En estos casos, lo mejor es recomendarles textos o lecturas ya escritos que encajan perfectamente en estas ceremonias.

Hemos tenido algunos lectores en nuestras ceremonias, que han escogido este formato, y que verdaderamente el resultado ha sido bonito. Una lectura bien escogida, muchas veces puede aportar la misma calidez y cercanía que algo escrito de cosecha propia.

INTERVENCIÓN DEL OFICIANTE

Llegado a este punto, es el momento en el que al oficiante le toca remangarse y ponerse a escribir su intervención. En este apartado, el oficiante de boda escribirá unas palabras personales y únicas para cada pareja.

Estas palabras, suelen tener una duración aproximada de unos 3-5 minutos, dependiendo de la información que obtengamos en la entrevista con los novios. Y es que hay parejas más tímidas, que les cuesta abrirse y contarte sobre ellos. También hay otras parejas cuya tiempo de convivencia es de apenas unos años, y

donde las anécdotas y vivencias son menos que en parejas que llevan más tiempo juntos.

Es por eso, que en esta parte, que es la que dará la personalidad a la ceremonia, el oficiante de boda debe poner toda su creatividad para transmitir a los asistentes varios puntos fundamentales:

- *¿Dónde nace esta historia de amor?*
- *¿Cómo es su vida, su amor en el día a día?*
- *¿Qué compromiso adquieren y cómo quieren seguir manteniéndolo en el futuro?*

En cada pareja, la respuesta a estos puntos se manifestará de manera diferente, no solo en el contenido, sino sobre todo en el tono, en el sentimiento.

Hemos tenido ceremonias donde en esta parte, los asistentes no han parado de reírse, y otras donde la emoción y las lágrimas de felicidad han estado presentes.

Al final, cada ceremonia, debe ser como es cada pareja, debe transmitir lo que ésta transmite por sí misma, y el oficiante tiene que saber captar esa esencia y transmitirla a los asistentes.

En el apartado II, sección 3) hablaremos de las técnicas de la entrevista que nos ayudarán de cara a la escritura.



MANIFESTACIÓN DE CONSENTIMIENTO

La manifestación del consentimiento, podríamos decir, que es el apartado que da sentido y valor a la labor del oficiante de bodas. Pues de él/ella se espera que sea la persona que interroge a los novios sobre su compromiso mutuo a amarse y respetarse para siempre.

Esta manifestación, puede llevarse a cabo a través de distintas fórmulas:

• **Preguntas en formato tradicional**, que bebe en cierta manera de la tradición cristiana:

- *Oficiante: Juan, ¿quieres a María como tu esposa, y prometes serle fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza; y así amarla y respetarla todo los días de su vida?*
- *Juan: Sí quiero.*

• **Afirmación** en la que los novios toman la iniciativa, y no son interrogados, sino que ellos mismos afirman su compromiso, pactado por los dos, y repetido por los dos:

- *Juan: María, te recibo como mi esposa, prometo serte fiel...*
- *María: Juan, te recibo como mi esposo, prometo serte fiel...*

• **Votos personales escritos por la pareja**, donde cada uno, manifiesta con sus propias palabras, el compromiso personal que adquiere ese día.

- *Juan: María, quién nos iba a decir, que aquel patio de colegio, donde tantas veces compartimos partidos de baloncesto, sería el inicio del comienzo de la historia más maravillosa de mi vida. Tú, has dado sentido a todos esos años, y sobre todo, das sentido a nuestro futuro, juntos. María, no soy un hombre de mostrar mis sentimientos, lo sabes, pero hoy quiero manifestar ante todos los que nos quieren, lo mucho que te amo. Eres una mujer sencilla, generosa, respetuosa y divertida. Te miro a los ojos y me derrito. Eres todo lo que soñé, porque me respetas como soy, y sobre todo me amas. Me siento muy afortunado de tenerte a mi lado. Por eso, hoy, quiero prometerme que siempre estaré a tu lado, en los momentos*

fáciles y en los difíciles, te apoyaré en todos los pasos que des, te respetaré como eres y te amaré de manera incondicional hasta el final de mis días. ¿Quieres jugar este partido junto a mí?

• **Otras fórmulas**, que pueden ser pactadas y condensadas con el oficiante. Esta opción, se puede proponer como alternativa para aquellas parejas que no les encaje ninguna de las fórmulas anteriores. Aquí hay algunas opciones que pueden servirnos de ejemplo:

- *Oficiante: Juan, ¿quieres a María y la aceptas como esposa, a pesar de saber que jamás volverás a recuperar toda la parte del armario que perdiste en cuanto te fuiste a vivir con ella?*
- *María, te leo el pasaje de este libro, que me recuerda a ti y que expresa mi compromiso contigo: "En aquellos tiempos....."*



INTERCAMBIO DE ANILLOS

Tras la manifestación del consentimiento, se procederá al intercambio de anillos. Este símbolo, cuyo origen proviene del Antiguo Egipto, y que fue adoptado posteriormente por los griegos y los romanos, ha llegado hasta el día de hoy.

El intercambio de anillos, es quizás la tradición más antigua dentro del ritual del matrimonio y simboliza el compromiso sin fin de la pareja de amarse.



Con lo que respecta a su inclusión dentro del guión de la boda, el maestro de ceremonias deberá incluirlo después del consentimiento manifestado en la fórmula que hayan escogido los novios previamente.

En nuestras tradiciones, un niño/a de la familia, el padre de la novia o el padrino escogido por el novio, suele ser el que entrega este símbolo a la pareja para que procedan a intercambiárselo.

El oficiante deberá solicitar a dicha persona que le acerque los anillos y ayudar a los novios en la entrega de este símbolo.

A veces, los anillos se entregan sin ninguna fórmula dicha, como por ejemplo suele ser el caso de los votos personales que hemos explicado anteriormente. En este caso, los novios incluyen la entrega del anillo al final de sus votos, bien haciendo mención a ella, o bien colocando el anillo sin ninguna mención específica.

Otras veces, el anillo se entrega y se coloca a la vez que se dice una frase o fórmula de entrega como la que sigue:

“María, recibe esta alianza como símbolo de mi compromiso”

Esta fórmula puede personalizarse y ser dicha completamente por la pareja, que bien la ha memorizado o la lee; o bien, puede ser repetida por la pareja, sobre las propias palabras del oficiante.

RITUAL ESPECÍFICO

Tras el intercambio de anillos, son muchas las parejas que deciden incorporar algún ritual específico para realzar el simbolismo

de la unión y compromiso que acaban de adquirir.

Son muchas las opciones que el oficiante de bodas puede plantear a la pareja; incluso puede proponer crear un ritual específico solo para ellos. Sin embargo, en nuestra cultura tenemos diversas opciones ya existentes que podemos sugerir.

En nuestra tradición grecolatina, hemos incluido diversos rituales dentro del matrimonio. Algunos de ellos, como los de los anillos, mencionados anteriormente. Y es que el simbolismo, siempre ha estado muy presente en nuestra cultura. Por eso, no es de extrañar, que haya rituales, como el de las arras, que hayan sobrevivido hasta nuestros días.



El **ritual de las arras**, que consiste en el intercambio de 13 monedas por parte de la pareja, es un ritual de origen romano, que posteriormente adoptaría la Iglesia católica, que quizás es la que más ha popularizado este ritual. Sin embargo, su origen es civil, y simbolizan el compromiso de la pareja, a partir de su unión, de compartir todos sus bienes. Cada moneda simboliza un mes del año (doce en total) y se añade una decimotercera como símbolo de compromiso de la pareja, de compartir con los más necesitados.

Existen otros rituales también conocidos como los siguientes que vamos a listar como posibles referencias:

• Ritual de la Luz:

- En este ritual, hay 4 velas sobre la mesa del oficiante. Una pequeña, es la única que hay encendida durante la ceremonia.

- Tras la manifestación del consentimiento y la entrega de anillos, cada miembro de la pareja cogerá dos velas cilíndricas y las encenderá en la pequeña vela. Con estas dos velas cilíndricas, ya encendidas, los dos a la vez, encenderán una vela mayor (formato cirio).
- Esta nueva vela encendida, simboliza la unión de la pareja, simboliza su compromiso y su vida en común.



• Ritual de la arena:

- En este ritual, hay 2 recipientes que contienen arena de distintos colores i/o texturas. Junto a estos recipientes hay un tercero vacío.
- Tras la manifestación del consentimiento y la entrega de anillos, cada miembro de la pareja cogerá uno de los recipientes llenos de arena y los verterá en el recipiente vacío, creando así un mosaico de distintos tipos de arena entrelazadas.
- Cada uno de los colores de la arena, simboliza a un miembro de la pareja, y el recipiente que han completado juntos, simboliza su nueva vida en común.



• Ritual Handfasting:

- En este ritual, de origen celta, la pareja, tras los votos, une sus manos formando el símbolo del infinito. Seguidamente el oficiante de bodas ata las dos manos con un lazo para que ese compromiso sea para siempre.



• Ritual de la rosa:

- En este ritual, cada miembro de la pareja entrega una rosa al otro, como símbolo de "Te quiero".
- El oficiante explicará que la rosa simboliza una promesa que se hacen los novios y que renovarán cada año en su primer aniversario.

Existen multitud de rituales de distintas tradiciones, pero los de arriba expuestos suelen ser los más conocidos. Dependerá del propio oficiante recomendar el que mejor encaje a cada pareja según su propia historia y estilo de la boda. También podrá diseñar alguno a medida de la pareja, de manera más personalizada.



FIRMA DEL ACTA

La firma del acta, es una parte no obligatoria, ya que el acta que en tal caso se firma, es simbólica, es decir, no tienen validez legal como explicamos al inicio de esta sección, en el apartado I. 1).

Hay pues, muchas parejas que tras el ritual deciden pasar a la despedida y salida de los novios. Sin embargo, otras, por tradición y por dar una mayor solemnidad a la ceremonia, deciden incluir la firma del acta.

El oficiante, será el encargado/a de preparar el acta para su firma, incluyendo siempre la fecha de la boda, el nombre y apellido de los oficiantes y testigos, así como el suyo propio.

Él mismo los llamará por su nombre para que se acerquen a la mesa del oficiante para proceder a la firma del acta. El oficiante será el último en firmar y guardará dicho documento para los

novios que lo conservarán como recuerdo de la boda.

DESPEDIDA E INDICACIONES

Tras la firma del acta, si la hubiera, o en su defecto, tras el ritual o entrega de los anillos, el oficiante dará por concluida la ceremonia y anunciará la salida de los novios.

En la mayoría de las ceremonias, los invitados permanecerán de pie junto sus asientos y desde ahí lanzarán a los novios aquello que estos hayan dispuesto (arroz, pétalos, flores secas, confetti...) si es que lo han decidido así.

Recomendamos siempre que el oficiante de las indicaciones pertinentes sobre qué hacer, para facilitar así la labor del fotógrafo y videógrafo, a los que sin duda ayuda muchísimo en su trabajo el que el pasillo quede totalmente libre, solo para los novios, y así poder captar la mejor fotografía de los novios como recién casados.



II. LA ENTREVISTA CON LA PAREJA: SABER ESCUCHAR Y PREGUNTAR

1. Aspectos técnicos

En este segundo módulo vamos a profundizar en uno de los aspectos más importantes de cara a enfrentar la escritura del guión, pieza necesaria para officiar la boda: la entrevista con la pareja.

Queremos hacer especial hincapié en la importancia de saber conducir la entrevista con nuestra pareja, ya que la empatía que conseguimos crear con ellos, la escucha activa, y saber hacer las preguntas adecuadas en cada momento, nos ayudará a obtener la información necesaria para escribir el guión. Además nos ayudará a conectar con la pareja y conseguir la complicidad necesaria para pasar a ser una persona profesional desconocida a ser un confidente. Esto nos dará la autoridad necesaria para officiar su ceremonia con solemnidad y complicidad. Conseguiremos así llegar a los novios, y por supuesto, llegar a todos sus invitados.

A continuación vamos a indicar todos los puntos a abordar en nuestra entrevista con la pareja. Hemos fijado un orden concreto, ya que creemos que este orden es el que os ayudará como futuros officiantes a poder ir de los aspectos más puramente técnicos y logísticos a aquellos aspectos más personales e íntimos de la historia de la pareja.

FECHA

El primer punto a abordar con la pareja es la fecha de la celebración de la ceremonia. Aunque en un primer contacto (telefónico,



por mail o incluso por RRSS) la pareja nos haya comunicado la fecha de su boda, siempre hay que volver a confirmar este aspecto.

Tenemos experiencias en las que la pareja ha cambiado la fecha de la boda por algún motivo entre el primer contacto y la entrevista, y no lo ha comunicado al officiante; casi siempre por despiste, o por haber presupuesto que lo había hecho sin haberlo comunicado.

Así que empezaremos toda entrevista re-confirmando la fecha.

HORARIO

Tras la fecha, uno de los aspectos más importantes es confirmar la hora de inicio de la ceremonia. Para ello, siempre aconsejamos empezar por el horario que se ha indicado en la invitación de inicio de la ceremonia. Este aspecto es importante, porque este es el horario que seguirán los invitados para presentarse en la ceremonia.

Cualquier invitado que siga un poco el protocolo, suele llegar con una antelación media de media hora. Por lo que si en la invitación se ha indicado que la ceremonia empezara a las 19.00 horas, debemos tener en mente, que los invitados empezarán a llegar sobre las 18:30 horas.

Tomando esa hora de referencia, nosotros debiéramos llegar al menos 30 minutos antes de que lo hagan los invitados para realizar las pertinentes pruebas de sonido, ubicarnos en nuestro puesto, hacer un pequeño ensayo y asegurarnos de contar con todo lo necesario.

LUGAR

Otro aspecto más a tener en cuenta es el lugar de celebración de la ceremonia. Ya que puede darse el caso que la ceremonia tenga lugar en un espacio alejado completamente del espacio de celebración.

No debemos presuponer, que por ser una boda civil o simbólica, esta transcurrirá en el mismo lugar. Y si así lo fuera, debemos saber la zona específica dónde tendrá lugar la ceremonia.

NOMBRE Y DATOS PERSONALES

Aconsejamos repasar los datos personales de la pareja. A veces la pareja puede utilizar un nombre de pila, pero quizás en la ceremonia prefiere utilizar su nombre completo, o al revés. Hay que presentar especial atención a los nombres compuestos a la pronunciación de nombres no latinos o menos habituales.

No está de más, indagar otros datos personales que pudieran ser relevantes y que veremos posteriormente en el apartado situaciones especiales personales.

También en este apartado, hay que preguntar los datos personales de todos los participantes de la ceremonia: padres, hermanos, testigos, lectores, niños de arras. En especial, prestaremos atención a los datos personales y de contacto de los lectores, para poder contactar con ellos personalmente; así como de los datos personales de las personas que vayan a firmar en el acta que tendremos que preparar.

TIPO DE CEREMONIA (CIVIL, SIMBÓLICA, ELOPEMENT)

Debemos, a continuación explicar a la pareja las distintas opciones que existen de ceremonia. A veces existen lagunas y las parejas desconocen las distintas opciones que tienen de ceremonia. No debemos olvidar que para muchas de nuestras parejas, será su primera boda para ambos. Además, las bodas civiles son relativamente nuevas para nosotros, y no hay mucha experiencia con respecto a los tramites, desde los aspectos legales, al contenido mismo de la ceremonia.

Para ello, deberemos exponer las diferencias existentes entre ceremonia civil, simbólica y elopement, según hemos expuesto en el módulo I apartado 3)



ASPECTOS DE LA PAREJA

Ante realidades personales distintas, debemos de prestar atenciones distintas.

• Parejas heterosexuales o homosexuales

Tenemos incorporados muchos estereotipos, usos del lenguaje e incluso prejuicios que debemos aprender a gestionar. Así pues, como officiantes, debemos, en primer lugar, enfrentarnos a la pareja con el corazón abierto, y centrándonos en su condición de pareja que se ama.

Seguidamente, debemos de ser conscientes de que hay usos del lenguaje que son excluyentes, como "los novios", ¿qué pasa con "las novias"? Por lo tanto nuestra recomendación es referirnos a los futuros novios como "la pareja".

En nuestra experiencia como officiantes hemos vivido situa-

ciones en las que las parejas, y su entorno, vivían su relación con ciertas barreras. No solo nos referimos a la distinción entre parejas heterosexuales y homosexuales, sino también a parejas con diferencia de edad grande entre ellos, entre otros. Con lo que en este punto, debemos de practicar la escucha activa y saber preguntar para conocer aspectos que nos ayudarán a oficiar una boda que haga felices a la pareja y no moleste a su entorno.

• Aspectos culturales o religiosos

Cada vez son más las parejas que tienen distintos orígenes i/o distintas religiones o creencias. Con lo que los aspectos culturales son muy importantes a la hora de entrevistar a la pareja.

Tenemos que preguntarles sin miedos sobre estos aspectos, pues es importante conocer de primera mano todos los matices para posteriormente poder escribir y oficiar la boda.

Un consejo importante, es no dar por supuesto ningún aspecto. Por nuestra experiencia sabemos que países que aparentemente pueden compartir una misma cultura, pueden tener matices importantes que desconocemos, o tradiciones y costumbres especiales que debemos conocer.

• Estructura de la ceremonia (fórmulas y rituales)

Tras abordar todos los aspectos anteriores, pasaremos a explicarles a la pareja la estructura general del guión, para ver con ellos las partes fijas y aquellas partes que nos permiten una mayor personalización.

Prestaremos especial atención a las fórmulas de consentimiento y a los posibles rituales existentes, antes de adentrarnos en los aspectos más personales que nos ayudarán a escribir la intervención del oficiante.

2. Aspectos personales

En este segundo apartado, vamos a profundizar en los aspectos personales que, como os decíamos anteriormente, nos ayudarán a escribir el apartado troncal del guión: la intervención del oficiante.

Para ello, necesitamos obtener de la pareja información perso-

nal. Abordaremos los siguientes aspectos principales:

PERFIL PERSONAL DE CADA UNO DE LOS MIEMBROS DE LA PAREJA.

Siempre nos gusta abordar la parte de los aspectos personales preguntando de manera individual a la pareja sobre su origen, donde han nacido, donde se han criado, sobre su círculo familiar más inmediato, para terminar en el punto fundamental, que nos llevará a la pregunta clave: ¿dónde os conocisteis? ¿Cómo empezó todo?

• Solteros, divorciados, viudos.

Actualmente los modelos de familia son muchos y variados, por lo que no debemos dar por supuesto ninguna idea preconcebida: soltero 1 se enamora de soltero 2 y se casan.

Las opciones pueden ser muchas, parejas de solteros, hay muchísimas, pero también las hay de modelos de familia distintos: uno de los miembros o los dos son divorciados, uno de los miembros es viudo o los dos lo son, uno es divorciado y otro viudo...en fin, debemos tener en cuenta todos los posibles escenarios para incorporar las realidades de la pareja de una manera natural al guión.



• Socioeconómico.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es el aspecto socioeconómico de la pareja. No afecta en cuanto al contenido del guión, pero sí que nos da pistas en cuanto al tono.

Cualquier detalle, siempre sumará en ese conocimiento necesario de la pareja, para afrontar nuestro trabajo de manera más profesional y hacer un trabajo más personalizado.

CÍRCULO FAMILIAR CERCANO (PADRES, HERMANOS...)

Tenemos también que saber algunos detalles sobre el círculo familiar más cercano de la pareja. En nuestra experiencia en estos 8 años hemos tenido parejas de padres divorciados, con malas o buenas relaciones; con padres de los novios casados en segundas nupcias y con hermanastros o hermanastras...

Toda esta información es importante de cara a no meter la pata cuando afrontemos la escritura de la intervención así como para dirigirnos a los familiares de la pareja el día de la boda. Punto que abordaremos posteriormente.

SITUACIONES ESPECIALES PERSONALES.

Antes de adentrarnos en la historia de la pareja, debemos tener en cuenta otros aspectos importantes, que debemos valorar. Con plantear la pregunta, seguramente la pareja nos cuenta cosas que le preocupan o que son importantes para ellos.

En estos años, nos hemos encontrado con situaciones de fami-

liares cercanos enfermos, o que no han podido asistir y su ausencia es dolorosa...Así que nunca está de más lanzar la pregunta: "¿Algo más personal que debamos tener en cuenta?".

LA HISTORIA DE LA PAREJA

Tras todos los puntos anteriores, ahora sí, llega el aspecto más importante a tener en cuenta: la historia de la pareja.

Siempre he pensado que lanzar una pregunta al aire, sin especificar, hace que todo empiece a fluir por parte de los novios. Por ejemplo: "Bueno, contadme de vosotros, de vuestra historia, ¿cómo empezó todo?"

Normalmente eso hace que la pareja empiece a compartir esos detalles que necesitamos para poder escribir la parte más personal del guión. De ahí surgirá su historia personal, cómo se conocieron, los detalles que explican su historia de amor y cuándo llegó el momento de plantearse formalizar su amor y casarse.

Tras muchas entrevistas con tantas parejas, he llegado a la conclusión, de que no hay dos historias iguales, todas ellas tienen "un algo especial" que es al final el tema principal de su historia. Hay parejas que lo es la casualidad ¿hay acaso un amor casual?; otras que es la perseverancia ¿hay amores que no perseveren?; otras que han sido amores en la distancia...en fin, hay tantos escenarios como parejas, y el oficiante debe saber escuchar y hacer las preguntas oportunas para obtener todo el material con el que luego escribir.





3. Técnicas de la entrevista

A continuación vamos esbozar algunas técnicas para afrontar la entrevista con la pareja. Por supuesto, hay muchos manuales sobre técnicas de entrevistas que os pueden ser de utilidad, pero aquí os esbozo las técnicas que como ofiantes, tras tantas bodas, consideramos que pueden ser de gran utilidad.

SABER ESCUCHAR, SABER PREGUNTAR.

Como mencionábamos anteriormente, el ofiante tiene la responsabilidad de lanzar la pregunta que dé pie a la pareja a empezar a contar su historia. Y a partir de ahí, tiene que saber escuchar de manera muy activa e intercalar preguntas que le ayuden a solventar dudas, pero dejando que la pareja explique de manera natural lo que nadie mejor que ellos conocen.

Siempre recomiendo escuchar más activamente en aquellas parejas más extrovertidas que se muestran como un libro abierto, pero es verdad, que a veces estas tarea no es sencilla.

Hay parejas, a las que esta pregunta que le lancemos, no les ayuda a empezar. Y es que hay parejas que son más tímidas o introvertidas a las que les cuesta más abrirse y contar sobre su historia de amor y sus emociones.

En estos caso, tendremos que buscar los recursos necesarios para romper con la timidez y ayudar a esta pareja a sentir el clima de confianza necesario que les ayude a hablar sobre ellos.

LA EMPATÍA

Quizás la herramienta fundamental o la virtud que tienen que tener todo ofiante de bodas es la capacidad de la empatía.

Empatizar es ponerse en el lugar del otro, entender sus circunstancias sin llegar a perder la propia identidad.

Por eso, en nuestra escucha activa, debemos de activar nuestra empatía con lo que nos cuentan, para que la pareja se sienta cómoda, en un contexto de intimidad y confianza.

CAPTAR EL TONO DE LA CEREMONIA

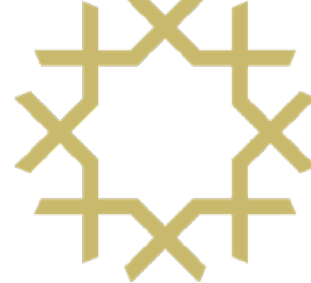
Si seguimos los puntos anteriores, es decir, si realizamos una escucha activa combinada con preguntas puntuales; si conseguimos empatizar con la pareja y establecer un clima de intimidad y confianza, sabremos plasmar el tono exacto que necesita cada ceremonia.

Y es que el tono de la ceremonia necesita de los dos puntos anteriores, pues solo con ellos conseguiremos saber verdaderamente cómo poner en palabras la parte de nuestra intervención. Solo así conseguiremos transmitir como es la pareja y si hay que hacerlo en un tono más solemne, más desenfadado, más divertido, más humorístico, más sentimental, más contenido, o más alocado.

Cada pareja marca un tono concreto para la ceremonia, y solo si sabemos conectar con ellos, sabremos qué tono coger a la hora de escribir el guión.

PREGUNTAR SOBRE ASPECTOS RELEVANTES NO MENCIONADOS.

Antes de terminar este bloque, un último consejo: no te vayas sin preguntar cualquier duda que pienses que puede ser importante sobre todo aquello que haya contado la pareja. Pues seguro, que si lo has echado en falta, ese detalle era importante.



III. LA ESCRITURA DEL GUIÓN: QUE LAS MUSAS VENGAN A MI



Una página en blanco, y un guión por escribir. PÁNICO

Esa es la sensación que tenemos cada vez que nos ponemos a escribir algo. Da igual si es un proyecto universitario, una carta a alguien que queremos, o un guión de boda. Siempre hay miedo a escribir algo que sea aprobado por los demás, en este caso de nuestro curso, que sea aprobado por nuestra pareja.

Por eso, en este tercer módulo, vamos a tratar de darte todas los trucos que necesitas conocer para que las musas vengan a ti.

1. La estructura

El primer paso a llevar a cabo antes de ponernos a escribir el guión de la boda, es empezar or esbozar la estructura que seguiremos. Para ello tendremos que revisar nuestras notas y ver todo aquello que hemos pactado con la pareja.

Seguiremos los puntos revisados en el módulo I apartado 4) estructura de la ceremonia:

- Bienvenida
- Saludos especiales
 - Particulares
 - Ausentes
- Intervención Familiares y Amigos
- Intervención del Oficiante
- Manifestación de Consentimiento
- Intercambio de anillos
- Ritual específico
- Firma del acta
- Despedida e indicaciones

De los puntos anteriores, eliminaremos aquellos que se haya decidido no incluir (por ejemplo, saludo especial a los ausentes o firma del acta). Posteriormente empezaremos a personalizar desde el inicio con la información que nos ha dado la pareja, desde la bienvenida hasta la despedida.

Prestaremos especial atención a personalizar aquellos aspectos más concretos, como los saludos particulares, incluir el nombre



y orden e intervención de los lectores, personas participantes, fórmulas de consentimiento, intercambio de anillos, rituales específicos y despedidas con indicaciones.

Tras la finalización de este apartado, nos pondremos a trabajar en la parte más importante, la intervención del oficiante.

2. La intervención del oficiante

Todo capitán tiene una hoja de ruta, y la del oficiante es la de las notas tomadas en la entrevista con la pareja. A partir de ellas, ha de ponerse a escribir su intervención.

DESGRANAR LA ENTREVISTA.

En primer lugar revisaremos las notas que hayamos ido tomando tratando de encontrar puntos de conexión. A veces estos puntos pueden ser valores asociados al amor, pueden ser valores generales o anécdotas que nos den pie a empezar a escribir la intervención.

Debemos analizar todas las notas con detenimiento, pues a veces, en algo concreto está el inicio. Otras veces, puede ser algo más general, pero siempre hay un punto por el que empezar.

ELEGIR ASPECTOS MENCIONADOS QUE ENCAJEN CON EL TONO.

De manera intuitiva iremos perfilando el tono que hayamos

deducido que encaja mejor con nuestra pareja, así que seguramente algunas de las anotaciones que mejor encajen con el tono, se conviertan en el hilo conductor de la historia que vamos a personalizar para la pareja.

EL FOLIO EN BLANCO: SOLO SE ESCRIBE, INTENTÁNDOLO.

Seguramente puede parecer una obviedad, pero enfrentarse a una página en blanco, es una batalla que solo se gana: escribiendo. Intentándolo una y otra vez hasta que se da con la forma, el estilo y el tono que encaje en contar la historia.

Así que no te dejes atrapar por el folio en blanco y ponte a escribir, al final las musas acaban viniendo a ti. Sé paciente, porque el proceso creativo lleva su tiempo. Al principio cuesta, pero al final cogerás el ritmo y será mucho más fácil.

Un pequeño consejo: no dejes pasar mucho tiempo desde la entrevista hasta que te sientes a escribir el guión. Cuanto más fresca tengas la reunión con la pareja, más fácil será ponerse a escribir.

ENVÍO DEL BORRADOR Y AJUSTES FINALES.

El proceso de creación llevará su tiempo, y una vez el guión esté terminado, se enviará a la pareja para su aprobación. En ese borrador, nunca se incluyen las lecturas de los lectores, si es

que ya las tenemos. Tampoco se incluyen los votos de la pareja, escritos por ellos. Esto se hace así, para tratar que tanto las lecturas como los votos sean sorpresa para la pareja y nos los conozcan hasta el día de la boda. Estos dos puntos, los incluiremos en el guion final una vez aprobado por los novios.

Dicho esto, una vez tengamos el borrador, lo mandaremos a los novios para que puedan leerlo con detenimiento y aportar sus sugerencias. Por mi experiencia, siempre suele haber pequeños cambios, matices, pero si hemos hecho un buen trabajo, no pondrán reescribir totalmente el guión.

Con los ajustes necesarios realizados, sobre ese primer borrador, y comprobados por los novios, el guión se dará por definitivo, y ya podremos incorporar las lecturas y los votos (si han optado por esta opción).



3. Asesoramiento a los lectores

Como hemos comentado anteriormente, una de las piezas del guión son las lecturas que familiares y amigos que intervienen en la ceremonia, escriban para leerles el día de la boda.

En este apartado, veremos cómo gestionar este punto, para ha-

cer que encaje en la sintonía del guión final.

TOMA DE CONTACTO, SEGUIMIENTO Y RECEPCIÓN DE ESCRITOS

En primer lugar, es de vital importancia ponernos en contacto con los lectores. La pareja, nos habrá facilitado para ello sus datos de contacto.

Debemos contactarlos cuantos antes para informarles de que somos los oficiantes de la boda y que estamos a su disposición para lo que necesiten. No es la primera vez que nos encontramos con unos lectores que no han sido informados o que pensaban que podían improvisar unas palabras el mismo día.

En este punto, debemos también asesorarles sobre la duración de su intervención, para que no sea ni demasiado larga ni demasiado corta. Calcularemos una media de 2-4 minutos por lector, dependiendo del número total de lectores finales.

También les recordaremos el plazo máximo de entrega. Lo ideal es que el guión esté listo, con las lecturas de los lectores y los votos incluidos, 15 días antes de la boda.

4. El guion final

IMPRESIÓN, EJEMPLARES Y ELABORACIÓN DEL ACTA

Una vez hayamos recibido las lecturas y los votos de los novios, terminaremos de maquetar el guión e imprimiremos al menos dos copias. Una que llevaremos nosotras y se colocará en el atril desde el que se oficie, y otra que entregaremos al DJ para que pueda seguir la ceremonia y sepa dónde incluir las músicas escogidas por los novios para cada momento.

Así mismo, elaboraremos una copia del acta, incluyendo a todas las personas que van a firmar como testigos ese día. Imprimiremos una copia en papel de un gramaje entre 180-300 gr para que tenga un cierto grosor.

Con todo esto estaremos listos para llevar a cabo el ensayo con la pareja.



IV. EL ENSAYO

Una vez hayamos finalizado el guión de la ceremonia y tengamos la versión final, llega el momento de fijar el día del ensayo con la pareja, pieza fundamental para que el día de la boda se encuentren mucho más cómodos y no haya dudas sobre aspectos prácticos.

1. ¿Cuándo, dónde y cómo?

Idealmente, como hemos comentado en el módulo III, el guión debe estar cerrado unos 15 días antes de la boda. Así que lo ideal es hacer el ensayo a principios de la semana de la boda. Es decir, si nuestra boda se celebra un sábado, lo ideal sería que el ensayo tuviera lugar el martes o miércoles de la semana de la boda.

Sin embargo, muchas veces, la pareja, puede residir fuera, o incluso estar trabajando la misma semana de la boda. Así que puede darse el caso de que el ensayo deba celebrarse en una fecha más cercana a la boda o incluso semanas anteriores a la boda. En tal caso, lo ideal es que el oficiante se adapte a la disponibilidad de la pareja, y que el ensayo se celebre. Esto, ayudará a la pareja a estar mucho más relajada y tranquila el día de la boda.

En relación a la ubicación, debemos de intentar que el ensayo se haga en el mismo espacio donde se celebrará la ceremonia, y a ser posible en una hora parecida a la que tendría lugar la ceremonia. Este último punto es importante, pues, sobre todo en ceremonias en exteriores, el sol juega un papel a tener en

cuenta. Tenemos que evitar en la medida de lo posible que el sol, por ejemplo, haga a los novios estar en contraluz (gran inconveniente para el fotógrafo) o que dé a los novios y al oficiante de manera frontal y dificulte la lectura de esto o de los lectores, entre otras muchas circunstancias.

A veces, realizar el ensayo en el mismo espacio donde tendrá lugar la ceremonia, no es posible. Esto suele suceder sobre todo en espacios que no permiten el acceso hasta el día de la boda (fincas privadas que se alquilan, dependencias gubernamentales o administrativas...). En tal caso, lo recomendable, es recrear de una manera similar, en otro espacio, como se ubicarían las posiciones de oficiante, atril para lectores, novios y participantes. En esta circunstancia, recrearíamos en un espacio las condiciones más similares que tendríamos el día de la boda.



2. Partes del ensayo

A continuación vamos a ver los puntos a tener en cuenta de cara a realizar el ensayo.

UBICACIONES ANTES DE EMPEZAR.

En primer lugar, repasaremos con la pareja las ubicaciones y posiciones de todos los elementos que forman parte del escenario de la ceremonia.

Empezaremos por ubicar la situación del altar y de las sillas de los invitados. Parece una obviedad, pero no en todas las ceremonias se colocan las sillas de la manera tradicional (dos bloques rectangulares de sillas a derecha e izquierda) y eso condiciona el movimiento de los novios (entrada a la ceremonia) y el de los lectores durante la ceremonia.

Seguidamente veremos cómo se distribuye el altar, para ello haremos las siguientes preguntas a los novios, con la finalidad de repasar los elementos con los que contamos:

- **¿Hay algún elemento decorativo que señale la zona del altar?**

Arco, círculo, postes, gazebo, upa, jupá...

- **¿Dónde y cómo se van a colocar los novios?**

De pie, sentados de frente, sentados de espaldas, sentados en un lateral...

- **¿El oficiante, dónde se ubica y qué soporte utiliza?**

¿Está en el centro del altar, en un lateral...?

¿Dispone de una mesa, de un atril...?

- **¿Los lectores y participantes en la ceremonia, dónde se sitúan?**

¿Sillas reservadas, ubicación especial, entre los invitados...?

ENTRADAS DE MIEMBROS DE LA PAREJA.

Una de las mayores preocupaciones de las parejas, es la entrada a la ceremonia, por eso siempre recomendamos hacer una simulación de cómo tendrá lugar este momento.

Les ayudaremos a recrear ese instante, para que calculen los tiempos y los movimientos. Veremos quién entra primero, acompañado de quién, dónde espera a la entrada del segundo miembro de la pareja, en qué posición la espera (sentado, de pie, de frente, de espaldas...), qué hacen cuando se encuentren los dos etc...

Una vez los dos miembros de la pareja están en el altar en sus



posiciones, veremos como gestionar los complementos (si los hay) como la ubicación del ramo etc..

Desde el altar repasaremos las posiciones que mantendrán los novios durante la ceremonia: ¿estarán de pie todo el rato? ¿Se sentarán? Si están sentados, ¿en qué momento se ponen de pie?

MENCIÓN DE LOS MOMENTOS.

Haremos una mención a todos los apartados de la ceremonia, sin leer el contenido de la ceremonia, punto que no es necesario en el ensayo.

Repasaremos las ubicaciones de los lectores. Les informaremos, si están allí, de en qué momento los llamaremos, y donde se ubicarán.

EL CONSENTIMIENTO: POSICIONES Y ANILLOS.

Seguidamente, ensayaremos con la pareja, la parte más importante de la ceremonia, el consentimiento e intercambio de anillos. Este punto, siempre genera muchas dudas: ¿dónde se ubican? ¿Quién habla primero? ¿Quién sostiene el micrófono? ¿Cuándo traen los anillos? ¿Quién los entrega a los novios? ¿Cómo se pone el anillo?...

EL RITUAL: POSICIONES Y COORDINACIÓN.

Como hemos visto anteriormente, este punto es opcional, y puede ser que nuestra pareja no haya escogido ningún ritual, con lo que entonces, esta parte del ensayo nos la saltaríamos.

Pero en la mayor de las ceremonias, suele haber algún ritual, con lo que ensayar esta parte es necesario. En tal caso, en base al ritual, repasaremos las ubicaciones, como desarrollarlo, como terminarlo.

Ponemos algunos ejemplos que pueden ser de utilidad en los rituales más habituales:

• Ritual de las Arras

¿Quién las trae? ¿Cómo las entrega el oficiante a la pareja? ¿Qué miembro de la pareja las entrega antes? ¿Cómo se gestionan los tiempos y el texto que se dice?

• Ritual de la luz

¿Dónde se ubican las velas? ¿Quién las entrega a la pareja? ¿Cómo las encienden? ¿Qué hacen con las velas una vez encendida la vela central?

• Ritual de la rosa

¿Dónde se ubican las rosas? ¿Quién las entrega a los novios? ¿qué se hace tras el ritual con las rosas?

• Ritual de la arena

¿Dónde se ubican los jarrones con la arena? ¿Quién las entrega a la pareja? ¿Cómo se llena el recipiente vacío? ¿Qué se hace con los recipientes una vez vacíos y con el lleno?

EL BESO.

El beso. Lo primero que hay que preguntar a la pareja es si lo habrá o no lo habrá. Puede parecer sorprendente, pero hay parejas que son muy tímidas o que por razones culturales no se besan en publico. Con lo que debemos preguntar si lo habrá y en qué momento.

Muchos de los besos surgen espontáneos, pero es verdad que "EL BESO" tras el sí quiero, suele esperarse que lo pida el oficiante. Por eso, se debe de pactar con la pareja si este momento se producirá y cuándo.

LA FIRMA DEL ACTA.

Para finalizar el ensayo, veremos cómo se firma el acta (si se hubiese decidido incluir). Para eso, repasaremos los nombres de las personas que van a firmar, y se indicará en el ensayo que las llamaremos por su nombre para que firmen en el acta.

Repasaremos con los novios el orden en el que firmaremos y cómo ubicarnos para la tan necesaria foto del fotógrafo.

LA SALIDA.

Por último, recrearemos la salida de la pareja, y repasaremos las indicaciones del oficiante que fueran necesarias en este momento.



V. EL DÍA DE LA BODA



En este módulo vamos a ver todos los puntos a tener en cuenta cuando llega el día de la boda. Seguir estas consideraciones ayudará a no tener imprevistos y que todo fluya de manera más relajada, evitar nervios y posibles contratiempos.

1. Material propio y externo

El día de la boda, el oficiante debe confirmar que lleva consigo una serie de material propio y asegurarse de que se haya proporcionado un material externo por parte de otros proveedores implicados.

Con respecto al **material propio**, el oficiante es el responsable

de llevar varias copias del guión. Como indicamos anteriormente, una para ubicar en el atril y otra más para el técnico de sonido.

Según la época del año, recordamos la importancia de llevar ropa de abrigo, por si fuera necesaria, o elementos como abanicos, que pueden ser utilidad en las bodas de verano oficiadas al aire libre. En nuestra experiencia, también solemos llevar paquetes de pañuelos, que seguro serán de utilidad para las emociones de lectores, de la pareja y de familiares más cercanos; tampoco nos olvidamos de llevar varios bolígrafos para la firma del acta y el acta (si la pareja ha decidido incluirla).

Con respecto al **material externo**, una vez llegamos a la ceremonia, debemos repasar aquellos elementos que hayamos hablado con los novios en el ensayo. Si detectamos alguna carencia, debemos comunicarla al responsable para tratar de solventarla. Por ejemplo, si hemos hablado de que habrá un atril, y no lo hay, tenemos que pedirlo a quien corresponda.

Cuando la ceremonia se celebra en el mismo espacio de celebración posterior, el catering suele incluir unos vasos y botellines de agua, siempre necesaria. No obstante, por nuestra experiencia, siempre solemos llevar un botellín propio, por si acaso.

2. Tiempos previos

En el módulo II apartado 1) hablamos de la importancia de los horarios de la ceremonia. Siguiendo lo que comentamos entonces, es de vital importancia ser precisos con los tiempos y llegar con una antelación de 30 minutos sobre la hora estimada de

llegada de los invitados a la ceremonia.

Si seguimos estas directrices, el oficiante debe llegar una hora antes del inicio de la ceremonia. Esto nos dará tiempo suficiente para ubicarnos, colocar el material propio, asegurarnos de que tenemos el material externo necesario y hacer la prueba de sonido antes de que lleguen los lectores y participantes, que sin duda, querrán hablar con nosotros para dar un pequeño repaso a los detalles que le afectan antes de empezar la ceremonia.

3. Recepción de lectores y participantes

Los lectores y participantes suelen llegar con una antelación de 30 minutos antes del inicio de la ceremonia. Con lo que para facilitar su intervención, debemos estar prevenidos para atenderlos a su llegada y repasar con ellos los aspectos fundamentales: orden de intervención, ubicación en el altar y prueba de sonido.

Debemos de tener en cuenta, no solo a los lectores, sino también a los participantes, como portadores de anillos o cualquier otro material que esté relacionado con los rituales o cualquier parte de la ceremonia. Muchas veces, hay familiares o amigos que cantan, tocan un instrumento, o incluso recitan o bailan. Debemos estar prevenidos para atenderlos en esos 30 minutos antes de empezar la ceremonia.

4. Prueba de sonido

El oficiante debe de hacer una pequeña prueba de sonido una vez llegue. Par ello deberá coordinarse con la empresa encargada de la sonorización. Juntos deberán repasar el guión con los momentos musicales, probar el micrófono fijo y los inalámbricos si los hubiera.

Así mismo, como hemos comentado anteriormente, ambos deberán estar prevenidos para realizar la pertinente prueba de sonido con los lectores y participantes en la ceremonia.

5. La espera

Tras los puntos anteriores, llega el momento de la espera. Esos

instantes donde estamos esperando la llegada de los protagonistas, a veces por separado, otras veces juntos.

En este periodo de tiempo, el oficiante debe de permanecer en su puesto y estar en permanente contacto con el coordinador de la boda, que será la persona que dará la señal para la entrada de la pareja y la coordinación con la empresa de sonorización.

En todo momento, la actitud del oficiante debe ser profesional, y debe desprender tranquilidad, serenidad y alegría. Una boda es un momento feliz en la vida de los novos y de todos los familiares que le acompañan en ese día.

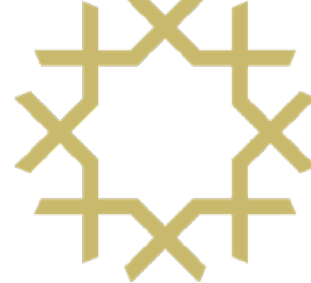
Recomendamos tener una actitud postural erguida pero relajada y expectante ante lo que está por empezar.

6. La ceremonia

Y con la entrada de la pareja, ya sea juntos, o por separado, empieza la ceremonia.

Llega así el momento de oficiar la ceremonia que con tanto cariño hemos estado preparado los meses anteriores. Sentiremos la responsabilidad de formar parte de uno de los momentos más importantes en la vida de una pareja, pero también la complicidad de vivir en primera persona su compromiso de amarse y respetarse para siempre.





VI. TRUCOS Y CONSEJOS

En este último módulo vamos a daros algunos consejos que os ayudarán a officiar con mayor seguridad. Muchos de ellos son técnicas propias de presentación de televisión que aprendimos en nuestra trayectoria como comunicadores y de la mano de profesionales de la actuación, la interpretación y la presentación de televisión.

1. Ensayo, vocalización y dicción.

Una de las claves para officiar una ceremonia con seguridad y

calma, es haber interiorizado el texto que vamos a comunicar. Para ello, es fundamental, y ayuda muchísimo haber sido el autor del guión. Es por eso, desde el inicio, supimos que escribir nuestros propios guiones no solo nos ayudaría a conectar con la propia pareja y a hacer ceremonias más personales, sino que nos ayudaría muchísimo de cara a officiar el día de la boda.

Con esa gran ventaja como base, es muy importante ensayar en los días previos. Esos ensayos implican ponerse en situación y officiar la boda en soledad, repitiendo aquellas partes que nos



sean dificultosas. No se trata de aprenderse el texto de memoria, pero sí de interiorizar una gran parte de él, para que cuando llegue el día de la boda, no leamos, sino que comuniquemos.

No solo el guión debe estar bien escrito y ser personalizado, sino que debemos de comunicarlo correctamente. Debemos acompañarlo con una correcta vocalización y dicción. Para ello existen técnicas que nos ayudarán a mejorar, aunque pensamos que lo más importante es tomar conciencia de dónde podemos mejorar, y eso lo sabremos a base de muchos ensayos.

Una técnica que es recomendable, es la de grabarnos cuando comunicamos, para desde fuera, escucharnos donde debemos mejorar la comunicación.

2. El tono de voz y el énfasis.

El tono del propio texto debemos de poder transmitirlo aportando el énfasis y la entonación necesaria allí donde el texto lo necesita.

No es lo mismo un texto escrito desde la solemnidad que desde el humor, la ironía o la sátira. Así que allí donde sea necesario deberemos darle un tono de voz u otro. Poner mayor énfasis o no.

3. Posición corporal y ubicación durante la ceremonia.

Por último, hay algunos aspectos que no debemos descuidar

cuando estamos oficiando pues influyen mucho en como comunicamos: la posición corporal.

Nuestra posición corporal habla sobre lo que estamos comunicando, puede reforzar el mensaje que estamos transmitiendo, o puede contradecir su significado, por lo tanto, debemos ser muy conscientes de cómo comunicamos con la postura de nuestro cuerpo.

Por regal general, un comunicador, debe mostrarse seguro. Para ello, debe estar cómodo, y erguido, pues esa posición ayudará muchísimo también a una correcta respiración y a la proyección de su voz. El oficiante debe contribuir con el movimiento de otras partes de su cuerpo, como de las manos, a reforzar el mensaje que quiere transmitir. Por último, la mirada debe reforzar el mensaje: debe mirar a las personas a las que nombra, debe mirar al público (invitados y asistentes) para hacerles partícipes de aquello que esta comunicando, pues así el mensaje que esta transmitiendo llegará mucho mejor.

No debemos descuidar tampoco la posición corporal cuando el comunicado no esta hablando. Cuando se cede la palabra a otros lectores, el oficiante debe ocupar un lugar cercano y permanecer atento a aquello que se está compartiendo. Su posición corporal debe transmitir también seguridad y una cierta autoridad como voz conductora de la ceremonia.

Terminamos aquí la parte teórica de este curso de oficianes y damos paso a la parte práctica de este curso.



PRÁCTICA

- I. OFICIA TU PROPIA BODA
- II. EVALUACION Y FORO COMUN